

amor á Dios y á mis prójimos, para alcanzar una buena muerte. Amen.

## EXERCICIOS

### DE SEÑOR S. JOSE,

*Para que sus devotos, por catorce dias hagan provechosos recuerdos de los siete Dolores y siete Gozos del mismo Santísimo Patriarca.*

Estos ejercicios se comenzarán el dia 24 de Diciembre en la vigilia de la Natividad de nuestro amorosísimo Redentor: se acabarán el dia de la Epifanía.

#### Oracion preparatoria para todos los dias.

**A**MANTISIMO Señor y Dios Eterno: ante tu divino acatamiento se presenta postrado este vil gusanillo de la tierra, y hecho de la nada, reconociendo tu Supremo Sér, de donde me viene el sér que tengo, que siendo todo tuyo, nada tengo que poderte dar, pero en el modo posible á mi nada, te doy, Señor, honor, gloria, magnificencia y alabanzas, y convido á todos los coros de los ángeles y santos, para que me ayuden á desempeñar tan alta obligacion, ofreciéndote

los cánticos de alabanzas que te han dado y que te darán por toda la eternidad. Esto te ofrezco junto con todos los méritos de tu divino Hijo Jesus, y los de sus purísimos y santísimos Padres María y José, en accion de gracias y debida recompensa de haber criado tan admirable y excelente, tan lleno de gracias y virtudes, á tu querido siervo y amadísimo Padre mio, Señor San José; por cuyos méritos te pido un dolor tan vivo y eficaz de mis pecados, que aborreciéndolos, como los aborrezco, por ser ofensa tuya, me abra-se en tu divino amor. No permitas, Señor, que te vuelva á ofender; muera yo mil veces, antes que repita la misma ofensa contra tu Divina Majestad. Y para que no me mires con ojos airados, que tanto merezco por mis culpas; pónlos primero en tu benditísimo y privadísimo siervo José, y pásalos despues á mirar á todo el mundo, para que mediante el recreo y dulzura que con este tu benditísimo siervo tienes, perdonando mis culpas, estirpes todas las herejías y errores; y á pesar del infierno exaltes la fé, dilates la Iglesia, queridísima Esposa de tu Hijo, dándole á su pastor vicario los aciertos que necesita para su gobierno: confedera Señor, á todos los gobiernos cristianos, para que unidos con el vínculo de la paz, y abrasados con el

celo de la religion, reduzcan al gremio de tu Iglesia á todos los idólatras é infieles, dales celo de tu honra á todos tus ministros, para que fervorosos con su apostólica predicacion, á todos los conviertan: despierten, Señor, á los pecadores, del letargo de la culpa, para que mirando su riesgo hagan penitencia; conserva á todos los justos para que se logre el fruto de nuestra redencion; haz que conozcan todos el medio facilísimo que les has puesto en tu Iglesia, qual es tu queridísimo siervo Señor S. José, para que mediante su intercesion y méritos, penitentes y convertidos todos te amen y sirvan en esta vida, para despues gozarte en la otra. Amen.

**Oracion.**

— con la que se dará fin al ejercicio del dia.

**G**LORIOSÍSIMO Patriarca Señor San José, Esposo legítimo de la mayor Madre, Maria, y llamado Padre de su soberano Hijo, Jesús: yo te doy los plácemes de tu dignidad, y me gozô de de tus excelencias, bendiciendo y alabando al Señor que te las concedió y se recrea en la eminentísima santidad con que enriqueció tu benditísima alma. Y aunque yo no merezco que tu grandeza me oiga, mas invocándote mi devocion

y reconociéndote mi afecto, protector mio, espero que me mires compasivo, y me favorezca tu dignacion. Ea, Santísimo Padre, pide al altísimo que venga á nosotros su reino y bendicion para que con su gracia y ayuda podamos comenzar, proseguir y acabar estos ejercicios, que en hora tuya hacemos: pídele á tu Santísima Esposa, que los purifique con sus méritos é intercesion, para que sean aceptables á los divinos ojos de tu preciosísimo Hijo. Suplica á su Majestad que los guarde en su costado santísimo, para que en la hora de nuestra muerte se vean guarnecidos de su divina sangre, y hermoseados con el agua purísima que nos brindó en la llaga de su divino pecho y corazon traspasado, para que purificados con este baño tan saludable, y armados con este escudo tan fuerte, quedando invictos y vencedores en las agonias de la muerte, de las acechanzas del demonio, logremos una preciosa muerte, originada del sumo dolor de haber ofendido á nuestro amorosísimo Jesus y del sumo amor con que debemos amarle sobre todas las cosas, para que por este medio, le gocemos eternamente en su compañía en la gloria. Amen.

## DIA PRIMERO DE LOS EJERCICIOS.

## Presencia de Dios.

**C**ONSIDERA al Divino Verbo, ó á la segunda persona de la Beatísima Trinidad, que baja del seno de su Eterno Padre á las purísimas entrañas de su Madre María Santísima, mira este excesivo amor, pues Dios se hace hombre tomando forma de siervo, haciéndose el imposible pasible, y el inmortal mortal; págale esta fineza, abatiendo tu soberbia: aprende de la Santísima Virgen; que cuando el ángel le anuncia la Encarnacion del Hijo de Dios en sus purísimas entrañas, se humilla hasta juzgarse esclava. Procura ser humilde, ejercitando hoy cuantos actos de humildad puedas, tratando á los pobres y á tus inferiores como si fueran superiores, pues delante de Dios serán tal vez mejores que tú. Considera tambien al Santísimo Patriarca Señor San José, en un caos de confusion con sus temores, mirando á su inocentísima Esposa embarazada, ignorando el misterio adorable de la Encarnacion del Hijo de Dios. Acompáñalo con los más tiernos afectos en sus penas.....

Se medita un rato: luego se rezan con particular devocion los siete Padre nuestros y Ave

Marías, gloriados de este modo: *Gloria á Jesus, María, José, Joaquin y Ana, á quienes encomiendo mi cuerpo y alma. Dios te salve Santísimo José;* y entre dia, se repetirá muchas veces la siguiente jaculatoria:

José, dulce, humilde y fino,  
Amante, fiel y callado:  
Haz que quede yo abrazado  
En fuego de amor divino.

## Ejercicio para la noche.

**E**STA felicísima noche, es la que comunmente se llama buena: en esta considerarás el gran gozo que tuvo el Santísimo Patriarca Señor S. José con la revelacion del ángel, sabiendo que su esposa era Madre de Dios, y que le tenia en su casa como hijo: mira y considera el rubor y vergüenza que le causaba la amabilísima presencia de María Santísima, porque conocía muy bien que su Esposa no ignoraba sus mas ocultos pensamientos. Considera la humildad y ternura con que le pide perdon: y aprende á humillarte y no seas fácil para juzgar mal de tus prójimos. Dios no te ha hecho juez de nadie: júzgate á tí mismo, que bastante tienes de qué; y si por tu desdicha hubieres desacreditado á algu-

no, ántes que llegue la noche, desdícete y con esto darás á nuestros Soberanos Señores una noche verdaderamente buena.

Se concluirá la meditacion, invocando y alabando por tres veces los santísimos nombres de Jesus, María y José: se rezará la estacion al Santísimo Sacramento, y se guardará silencio, considerando el asombroso misterio de esta noche:

#### SEGUNDO DIA.

Se rezará el acto de confición y la oracion preparatoria como el primer dia.

**D**ESDE las doce de la noche de este felicísimo dia, contemplarás en el nacimiento divino del Niño Dios, el que no habiendo quien lo hospede en la ciudad, se ve precisado á nacer en un establo. Considera cuántas veces le has negado el hospicio, por estar bien hallado en tus vicios y pasiones; confúndete y llora tu ingratitude. Considera á la Purísima Madre de Jesus, que más refulgente que el Sol, da á luz divina á la divina é inaccesible Luz que encerraba su purísimo seno, haciendo tan resplandeciente como mil soles; de esta inmensa gloria gozó el Santísimo Patriarca, mirando á Hijo y Madre gloriosísimos. Acompañale en su gozo, y dale los

plácemes por la altísima dignidad de Padre estimativo de Dios.

Se medita . . . . se rezan los siete Padre nuestros . . . . y todo lo demas como el primer dia, y la siguiente Jaenlatoria.

En las pobres pajas, cuanto  
Llora nuestro niño Dios,  
¡Ah Jesus qué dulce voz!  
¡Ah José qué tierno llanto!

#### A LA NOCHE.

Sirve de meditacion el ejemplo siguiente:

**E**N una ciudad de Italia había una doncella muy devota del nacimiento del Niño Dios. y deseando acompañar á sus padres en este felicísimo y divino parto, contempló tan vivamente el portal de Belen, con todas sus circunstancias, que abrasada en amor del Niño, y compadecida de sus padres, deseaba vivísimamente adorarles, besarles sus sagrados piés, y acompañarles en el establo; y fueron sus deseos tan aceptables en el divino acatamiento, que se le aparecieron los santísimos Padres, con el niño tierno, recién nacido, tiritando de frío y llorando de amor, con inclinacion de irse al regazo de aquella felicísima alma; y recibíendole de los brazos de su Santísima Madre, fueron tan tiernas y dul-

ces las caricias, que se le salía el corazón liquidado por los ojos: y entonces el divino Niño tierno y enamorado de aquella alma, le dijo por tres veces: *¿me amas? ¿me amas? ¿me amas?* Abrasada ella con estas dulces saetas, respondió: *Señor, responde el corazón por mí, que no me puedo explicar:* y entonces se le partió el corazón de puro amor, y entregó su alma al divino Niño. ¡Oh si nos sucediera á nosotros esto mismo! Imitemos en contemplar y amar como la doncella, el dulce misterio del Nacimiento, y no dudemos de la recompensa.

Se invocará los santísimos nombres, se rezará la oración puesta al principio, y se hará todo lo demás, como en el primer día.

### DIA TERCERO.

CONSIDERA al divino Niño Jesus en los brazos de Señor San José, llorando los dos mutuamente la desolacion grande del mundo, y los poquísimos justos que entonces había: allí el Niño, como Dios, tenía presente tus culpas; y pues has sido la causa de sus lágrimas, enjúgalas, llorando lágrimas de verdadera penitencia.

Considera el gran dolor que padecieron estos tres Soberanos Señores, porque como se amaban tanto, al paso que crecía el amor, se aumentaba

el dolor, y este nacía de ver la suma ingratitude de todos los hombres, con que olvidados de Dios, todos le despreciaban: en este número entrabas tú, y eras causa de su dolor; examina tu conciencia, y admira la misericordia de Dios, que obliga á que paguen los mayores justos por tí, pues pone en tal martirio á su amado Hijo, y á sus mayores privados, María y José.

Se medita... Hoy se tendrá una mortificacion, como ayuno, cilicio, etc., se rezarán los siete Padre nuestros, y lo demás, como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

Llora José lastimado;

Llora Jesus y María:

¡Quién llorara noche y día  
La malicia del pecado!

### EN LA NOCHE.

MEDITA muy detenidamente en el juicio particular, mira que sentencia mereces á vista de tanta culpa como has cometido: sé tú el juez de tu causa, y senténciate á hacer penitencia, conforme te hallares de culpado en el tribunal de la razon.

Se concluirá con la invocacion, la oracion, estacion, etc.

### CUARTO DIA.

Considera este dia al Niño Dios, como á Sol

divino que nace para buenos y malos; y entiende, que si con benignidad manifiesta sus luces, tambien nace Sol de Justicia para castigar pecados contumaces.

Considera el inmenso gozo que tuvo Señor S. José, cuando vió iluminados á los pastores, que informados de la luz del Angel, vinieron á adorar al Dios Niño, con cuya presencia quedaron santificados.

Hoy se harán los actos de fé, esperanza y caridad; y se rezará la Corona de la Santísima Virgen, los siete Padre nuestros, y todo lo demás como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

Intereses de José

Són las glorias de Jesus,  
Pues ven pastores la luz  
Que les reveló la fé.

#### EN LA NOCHE

Considera el nuevo gozo que resaltó en el corazón de Señor San José, en compañía de su Esposa, con los pobres dones que ofrecieron los pastores; aprende de estos santos hombres, y da al Santísimo Niño tu corazón, con tus potencias y sentidos, dándole gracias por tanto beneficio como el de revelarse á los hombres.

Se concluye con la invocación, oración etc.

#### QUINTO DIA.

Considera el amarguísimo dolor que sintieron los dos purísimos Esposos, cuando el Angel les reveló la cruel persecucion de Herodes y la sangrienta tragedia de tanto niño inocente, á quienes persiguió y mató, por ver si en ellos encontraba con el niño Dios; para quitarle la vida: mira la persecucion que padecen estos tres altísimos Señores, no solo de Herodes y de gentiles, infieles y herejes, sino de tantos pecadores públicos que todos persiguen á Cristo, intentando arruinar su Iglesia, pide á Dios por la conversion de todos.

Hoy visitarás á algun enfermo, ó darás una limosna: rezarás los siete Padre nuestros, y lo demás, como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

No solo tirano el rey,  
Mas tambien injusto yo,  
Que si él á Dios persiguió,  
Yo he quebrantado su ley.

#### EN LA NOCHE.

En estas noches se andarán las Estaciones de la Vía-Sacra, las que servirán de meditacion, y con la que mitigarás en parte el dolor á tus Señores.

Se concluye con la invocacion de los santísimos nombres, la oracion, estacion, y lo demás, como el primer día en la noche.

## SEXTO DIA.

CONSIDERA á Jesus, María y José, caminando para Egipto, el gran dolor que tuvieron en el dilatado viaje que hicieron. ¡Qué campo tan dilatado se presenta á tu entendimiento para que ponderes los trabajos de estos divinos caminantes el hambre, sed, frío, cansancio, fatigas, etc. Ea, alma, no seas omisa; ofrece á tus soberanos peregrinos el agua de tus ojos, para que se refrigeren; tu corazon traspasado de dolor, para que se alberguen; tu alma purificada, para que se consuelen, y todos tus sentidos y potencias, para que los acompañen.

Los siete Padre nuestros, y lo demás como en el dia primero. Entre dia, se dirá:

Trabajos, ansias, fatigas,  
El Niño Dios apetece;  
Por Jesus, alma, padece,  
Para que su ejemplo sigas.

## EN LA NOCHE.

Meditarás en las miserias de esta triste vida, que toda ella no es más que un tejido de enfermedades, pobrezas, pesadumbres, persecuciones, calamidades, ansias, angustias, temores. . . . y por último, todo tiene por fin la muerte.

La invocacion, oracion, etc., como el primer dia.

## SETIMO DIA.

Considera con cuanto amor y ternura los santísimos padres tomaron en sus brazos al tierno infante Jesus, para que el sacerdote lo circuncidara; mira las dulces lágrimas que vierten María y José, mirando las copiosas que derramaba el Niño Dios; no tanto por el dolor de la cisura, como mucho más por los pecados del mundo: considera cuán temprano comienza á derramar su preciosa sangre para pagar tus deudas; acompañañale en su dolor, llorando tus culpas.

Hoy harás entre dia, fervorosos actos de contricion, rezarás los siete Padre nuestros, etc. Entre dia la siguiente:

Cuando en la circuncision,  
Su sangre vierte Jesus,  
Le ve José en la cruz,  
Traspasado de corazon.

## EN LA NOCHE.

Considera el dolor de la herida y su cauterio; mira que la frialdad de tu corazon es quien ha abierto tan profunda y dolorosa herida á Jesus. Haste cargo de las penas que por tus culpas padece, y reconoce con temos las que tú mereces padecer en el infierno.

Se concluye el ejercicio como todos los dias, y como se dijo en el primero.

74  
OCTAVO DIA.

Considera el grandísimo gozo que tuvieron los padres del Niño, cuando vieron todo el cielo trasladado al portal de Belem, porque descendieron millares de ángeles con nuevo esplendor y hermosura, que alternando cánticos de alabanza, traían en las manos unas tarjetas más luminosas que el Sol, en que venia escrito el dulcísimo y santísimo nombre de Jesus, nombre poderosísimo delante de Dios, y por el cual nos hemos de salvar.

El ejercicio hoy, será repetir muchas veces el santísimo nombre de Jesus, se rezarán los siete Padre nuestros, etc.

José pone el dulce nombre  
De Jesus, al Niño eterno,  
Con que confunde al infierno,  
Y con el que salva al hombre.

EN LA NOCHE.

Considera aun la presencia del Niño Dios en el templo, el agrado infinito del Eterno Padre con esta sacratísima ofrenda; la humildad grande de la Santísima Virgen, sujetándose á la ley de la purificación, la que era más pura y santa que todos los serafines; aprende á humillarte, y

no quieras parecer lo que no eres, que eso es lo peor.

Se rezará la oracion puesta al principio, y se hará todo lo demás como el primero.

NOVENO DIA.

CONSIDERA el grande gozo que tuvieron los dos purísimos Esposos, cuando llenos de tanta gloria entraron en el templo, llevando al Eterno Padre el sacrificio más agradable que pudo tener, pues era el de su mismo Hijo humanado: Mira que gloria tan inmensa para el Eterno Padre. ¡Qué regocijo para los ángeles! ¡Qué gozo para los padres del Limbo! ¡Y qué complacencia para los padres del Niño divino! Da á Jesus, María y José, los plácemes, y á Dios muchas alabanzas ofreciéndole muchas veces esta misma ofrenda.

El ejercicio del día, será oír cuantas misas puedas. Rezarás los siete Padre nuestros, etc.  
Entre día.

En el templo de su honor,  
María amante, y José tierno,  
Ofrecen al Padre Eterno  
El Sacrificio mayor.



## EN LA NOCHE.

Considera áun la presentacion del Niño Dios en el templo, el agrado infinito del Eterno Padre con esta sacratísima ofrenda; la humildad grande de la Santísima Virgen, sujetándose á la ley de la purificacion, la que era más pura y santa que todos los serafines; aprende á humillarte, y no quieras pareces lo que no eres, que eso es lo peor.

Se rezará la oracion puesta al principio, y se hará todo lo demás como el dia primero.

## DECIMO DIA.

Considera á Dios nuestro Señor como juez rectísimo de vivos y muertos, mirando hasta donde dilata la espada de su justicia; pues así martiriza y atormenta á sus santísimos padres en el templo atravezándoles el corazon y dividiéndoles el alma con la profecía del santo Simeon, pues por ella conocieron claramente la passion y muerte del Niño Jesus. ¡Ay, alma! si porque eran viadores los más inocentes del mundo, así los atormenta el Eterno Padre, ¿cómo quieres vivir entre flores, siendo viandante y pecador? Resignate en los trabajos y enfermedades,

y pídele á Dios que te los aumente, aumentándote tambien la resignacion.

Los siete Padre nuestros etc.

La profecía de Simeon,

Al Hijo y Madre miró;

Pero tambien le partió

A José el corazon.

## EN LA NOCHE.

Póstrate delante de un Crucifijo, y considéralo muy bien de piés á cabeza, y pondera cuánto padeció; y de aquí inferirás el dolor de sus amantísimos padres María y José, y puesto que tienes mucha parte en la causa de sus tormentos, procura dar alguna satisfaccion á la divina justicia.

Se reza la oracion etc.

## UNDECIMO DIA.

Considera el inmenso gozo que tuvieron los padres del Niño entrando á Egipto, y mirando las maravillas que como divino Sol, obraba en la ciudad de Heliópolis y su comarca. Considera bien sus triunfos, y mira como funde al demonio, destruyendo á los ídolos, iluminando á los pecado-

res, y fructificando con tanto esmero á los corazones de todos, que quedó radicada su virtud, para que la Tebaída fuera asombro de penitencia.

Hoy se rezan tres estaciones en cruz, y lo demás, como el primer día.

Cuando triunfó del infierno,  
En Egipto el Niño Dios,  
María y José son la voz,  
Con que vence el Niño tierno.

#### EN LA NOCHE.

Traerás á tu memoria todos los beneficios, así generales como particulares que Dios te ha hecho, los generales de la creacion, redencion, salvacion, vocacion á la Iglesia y conservacion en ella, y todos los beneficios particulares que tú sabes; y por todo, ríndele las mas humildes gracias, y mira con qué pagas á su Majestad tantos beneficios.

Hoy rezarás la obra de quince misterios, y lo demás, etc.

#### DUODECIMO DIA.

Considera el gozo grande de María Santísima y Señor San José, euando vieron postrados á los

piés de su divino Niño tres poderosos reyes, pondera la prontitud con que estos tres monarcas vinieron á adorar al divino Infante, pues apenas vieron la estrella, que fué la feliz señal del Mesías recién nacido, quando corrieron cargados de dones para adorarle. Mira lo maravilloso de su fé, pues á un niño en tanta pobreza y desprecio, le adoran como Dios Hombre y Rey de Jerusalem. Aprende de estos reyes la prontitud en buscar á Dios.

Hoy se harán los actos de fé, esperanza y caridad, y todo lo demás, como se dijo.

El gozo con el dolor  
Los sábios reyes mezclaron,  
Y en sus dones anunciaron  
La muerte del Salvador.

#### EN LA NOCHE.

Considera la iluminacion de estos tres reyes, y cómo así que vieron á Dios, se volvieron por otro camino, que fué el de la penitencia, dejando el de la culpa, que lleva á Herodes al infierno.

Haz muchos actos de contricion, y concluirás el ejercicio como el primer día.

#### DECIMOTERCIO DIA.

Considera cómo estando en Egipto con tanto

gusto y consuelo los tres divinos peregrinos, con notable provecho de las almas, les manda Dios, por medio de un Angel, que vuelvan á Galilea. Mira el temor y dolor de los santísimos padres, sabiendo que reinaba Arquelao, heredero de la cruel tiranía de su padre Herodés: allí se les presenta nueva persecucion contra el divino Niño, y los trabajos del camino tan dilatado y áspero haciéndolo á pié con incomodidad y pobreza.

Hoy ayunarás y harás otras mortificaciones, y rezarás lo demás como el dia primero.

Temen José y María,  
De Arquelao la crueldad;  
Y á Nazareth, su ciudad,  
Se acogen con alegría.

#### EN LA NOCHE.

Considera como ya llegados á Nazaret, María y José Santísimos, se llenaron de gozo por la quietud de su casa, despues de los trabajos del viaje de Egipto.

#### DUODECIMO CUARTO DIA.

Considera el incomparable dolor de los dos purísimos Esposos, al verse sin la vida de su alma cuando se les perdió el Niño, sin culpa alguna suya; y luego que lo echaron ménos, hechos

mares de lágrimas sus ojos, y atravesados de dolor sus corazones, le buscaban por las calles y plazas, preguntando y dando señas de su amado, y esto con tanto dolor, que suspendían á los ángeles y admiraban á los hombres, quebrando los corazones de todos porque le amaban como á Dios, sobre todas las cosas, y como á Hijo, con más ternura que todos los padres del mundo, porque solo ellos sabían lo que era perder á Dios.

Perder á Dios y no hallarle,  
Es el dolor más fatal,  
Pues no hay en el mundo mal,  
Con qué poder igualarle.

#### EN LA NOCHE.

Considera el sumo gozo que tuvieron los padres del Niño cuando le hallaron en el templo, porque solos supieron lo que es perder á Dios; así fué el gozo de hallarle. Mira cuál sería la gloria de Señor San José, cuando le oyó decir á su purísima Esposa públicamente en el templo, hablando con el divino Niño: «Hijo, ¿por qué lo hiciste con nosotros así? Mira que tu Padre y yo, con dolor te hemos buscado estos tres dias.» Imita á estos purísimos Esposos, regocijándote con su hallazgo.

Hoy rezarás la corona de Señor San José, y harás todo lo demás como el primer dia.